

TRASTORNO DE IDENTIDAD DE GÉNERO Y PERSONAS TRANSEXUALES. EXPERIENCIAS DE ATENCIÓN EN CUBA

MsC Rosa Mayra Rodríguez, MsC Caridad Teresita García, Dra Ada C. Alfonso
mayagu@infomed.sld.cu
Centro Nacional de Educación Sexual

SI BIEN EL TRASTORNO DE IDENTIDAD DE GÉNERO SE CARACTERIZA POR UN DESEO IRREVERSIBLE, PERSISTENTE Y EXTREMO DE PERTENECER A UN SEXO DIFERENTE AL ASIGNADO, EL APOYO SOCIAL Y LA ACEPTACIÓN COMUNITARIA DESEMPEÑAN UN PAPEL CRUCIAL EN EL ALIVIO DE LOS MALESTARES DERIVADOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE DICHA IDENTIDAD, PARA LO CUAL LOS PROFESIONALES DE LA SALUD Y LAS INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES DEL PAÍS DEBEN ESTAR PREPARADOS CON EL FIN DE ENFRENTAR EL RETO DE PROMOVER EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS SEXUALES DE LAS PERSONAS TRANSEXUALES.

La incongruencia o discordancia entre el sexo asignado¹ y la identificación psicológica con el sexo al cual se sienten pertenecer, han sido recogidas por la literatura científica con diferentes acepciones: transexualidad, transexualismo, trastorno de la identidad sexual, trastorno de la identidad de género (TIG) y disforia de género. En el contexto de nuestro trabajo, se utilizarán los términos «trastorno de identidad de género» cuando se haga referencia a los aspectos clínicos y psicológicos y «personas transexuales» una vez que se aborde la experiencia de atención psicológica.

La identidad de género, autoconciencia de ser mujer o varón, se manifiesta en la forma de percibir, interiorizar e internalizar el sexo de pertenencia. Esto se traduce en sentimientos, comportamientos y actuaciones que van más allá de «la imagen corporal».² La identidad de género define el grado en que cada persona se identifica como masculina o femenina o alguna combinación de ambos. Es el marco de referencia interno, construido a través del tiempo, que permite a los individuos organizar un autoconcepto y comportarse socialmente en relación con la percepción de su propio sexo y género (Consenso de Antigua Guatemala).³

El trastorno de identidad de género se caracteriza por un deseo irreversible, persistente y extremo de pertenecer a un sexo diferente al asignado. Las personas transexuales sienten que la vida les «jugó una mala pasada» y que «la naturaleza se equivocó con ellos y ellas», «se sienten atadas a un cuerpo que no les pertenece», por lo que algunas y algunos demandan de manera persistente la cirugía de adecuación genital para resolver la incongruencia existente entre el cuerpo y la mente. Sin embargo, otras personas sólo desean y reclaman un cambio en su identidad legal y la asunción del rol correspondiente al sexo al cual sienten pertenecer.

TRASTORNO DE IDENTIDAD DE GÉNERO Y CICLO DE VIDA

Edad temprana

Estudios acerca del tema plantean que las primeras manifestaciones del trastorno de identidad de género pueden aparecer en edades tempranas de la vida, entre los dos y cuatro años. Compartimos estos criterios, pues madres y hermanas mayores de las personas transexuales que asisten a nuestro servicio refieren en sus testimonios que muy tempranamente observaron que cuando éstas iban a miccionar, en el caso de los niños, lo realizaban sentados, y las niñas lo hacían de pie, tratando de acomodar su anatomía corporal al acto de la micción y así lograr que el chorro de orina se impulsara hacia delante, como sucede con los varones.

Yo esperaba ser como aquellas niñas con las cuales jugaba, ya que era rechazado por los varones y por eso me siento frustrado; es algo que estaba dentro de mí y deseaba despertar. A veces lloro por los rincones como una niña que sufre por una muñeca, pero no una cualquiera, sino una que llora. [...] como yo era bonita y sencillame consideraban una niña más entre todas. Me encantaba oír las hablar de los muchachos: mira qué fuerte; éste no es feo; me gusta más Rolandito, es un hombrecito. Sólo cuando estaba sola pensaba y me respondía a mis preguntas. Siempre estuve segura de lo que quería y de lo que sentía, pero al descubrir que no era así, lloraba y me alejaba de todos. [Persona transexual de hombre a mujer.]

También, en el vestir, las historias recogen que los varones rompían sus pantalones cortos entre las piernas para simular sayas, y las niñas sólo deseaban vestir con pantalones cortos de varón.

Las niñas utilizaban pequeños cilindros de madera para simular la tenencia de un pene, mientras que los niños trataban de ocultar su pene, colocándolo entre sus muslos.

En las actividades lúdicas, por una parte, las niñas elegían juegos tipificados en nuestra cultura como masculinos (pelota, trepar en arbustos y otros juegos en los que asumían el rol de papá); por otra, los varones siempre actuaban papeles femeninos (la maestra, la mamá, la peluquera o la actriz) en sus grupos de pares. Tanto niñas como niños desarrollaban sus juegos en los grupos del sexo al que se sentían pertenecer.

Estas señales se hacen más intensas y evidentes según va transcurriendo el desarrollo sexual de niñas y niños, provocando sentimientos de angustia y a veces hasta de temor, al no comprender qué sucede.

Desde mi infancia he buscado la manera de ser un poco feliz. He llorado, he tenido que decir y luchar por vivir, por llegar a ser un poco más, por decir todo lo que siento. Ha habido verdades que he tenido que callar, porque el tiempo pasa y la vida me exige un poco más sin importar mis condiciones y mis limitaciones. Y frente a los retos y desafíos se acumulan mis fracasos y mis impotencias, sepultándome día a día, aunque ame la vida y quiera vivir. [Persona transexual de mujer a varón.]

Adolescencia.

En la adolescencia, los cambios relacionados con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, provocan marcada incertidumbre y aumento de la angustia antes referida.

En el caso de las muchachas, refirieron que en su vida diaria utilizaban vendajes compresivos sobre las mamas, desde la aparición del botón mamario. Además, la primera menstruación y la regularidad de las menstruaciones fueron vividas como un acontecimiento dramático y con marcado sufrimiento psíquico.

Y llegó entonces la primera menstruación. El abismo se abrió a mis pies; se me unió el cielo y la tierra. El terror de la verdad, la humillación y el sometimiento a algo más fuerte que yo se apoderaban de mí y no podía evitarlo. Una maldición inexorablemente implacable se abate sobre mí todos los meses. [Persona transexual de mujer a varón.]

El cuerpo fue ocultado de la familia, de iguales y del personal de salud que los trataba.

El corte de cabello siempre muy bajo, como los utilizados por los hombres de su contexto,⁴ así como el dibujo del bigote y el uso de ropas masculinas, que incluía el calzado, permiten comprender la evolución del trastorno de identidad de género en la modelación de la identidad personal y social acorde al sexo sentido y deseado.

En los muchachos, el ocultamiento de los genitales, la estrangulación del pene y el ascenso de los testículos al área pélvica, son soportados con dolor. La utilización de aditamentos que comprimen los genitales externos, muestran el costo de sufrimiento corporal y emocional que experimentan las personas transexuales de hombre a mujer al tratar de adecuar el cuerpo a la mente.

La eyacularquia y las erecciones del pene fueron vividas negativamente y, en la mayoría de los casos, en marcado silencio, pues no fueron socializadas ni con sus familiares ni con las profesionales de la salud mental encargadas de su atención.

Todo se fue complicando. Me empezaron a aumentar los pelitos, y el cambio comenzó a surgir un poco indefinido; no sabía si era macho o hembra. Yo sabía que era machito, pero me inclinaba hacia el sexo igual; los muchachos me eran atractivos y las mujeres..., —me consideraba yo una más de ellas—; me era imposible interesarme por una de ellas. El tiempo pasaba de prisa y no había esperanzas de acabar con toda esa pesadilla que me atormentaba día y noche. [Persona transexual de hombre a mujer.]

El travestismo, como expresión del trastorno de la identidad de género, es una manifestación que se instaura permanentemente en esta etapa del ciclo de vida y provoca rupturas en espacios escolares, grupos de amigos, familiares y sociales por no corresponderse con lo que socialmente se espera de «hombres» y «mujeres».

En la mayoría de los/las adolescentes la desvinculación escolar se produce por el rechazo que su imagen corporal travestida provoca en la comunidad escolar, lo cual los hace muy vulnerables a las burlas que resultan a veces muy crueles.

Pasó el tiempo y empezó el nombrete de pajarito, hembra. Me sentía humillada por mis compañeros de escuela.

[Persona transexual de hombre a mujer.]

Yo estaba becada. En este centro el primer año fue penoso, pues a la hora del baño los otros me miraban y comenzaban a advertirme sobre estudiantes que hablaban de mí. Nunca por suerte me agredieron, pero sentía las molestias... Por cierto, tuve que dejar el politécnico pues se me hacía muy difícil mi estancia allí. [Persona transexual de hombre a mujer.]

En la familia el distanciamiento se agudiza provocando escenarios de violencia que recorre rutas que conducen a la violencia física, psicológica y sexual, por lo que algunos adolescentes abandonan a su familia de origen y buscan espacios amigables a su trastorno de identidad de género.

Muchas veces mi padre me dio⁵ por ponerme los vestidos de mi mamá y pintarme la cara y la boca, pero yo no podía evitarlo. Todo lo de las mujeres me llamaba la atención. Las muñecas, los juegos de cocina,... yo siempre fui la mamá [...]. Recuerdo que cuando mi amiga religiosa me trataba con cariño, se me aguaban los ojos, porque lo que siempre necesité ha sido cariño y comprensión; en particular me ha ayudado más que mi propia familia. [Persona transexual de hombre a mujer.]

Las experiencias eróticas son vividas con sentimientos y emociones negativas, como temor, angustia y depresión, al ser confundidos con homosexuales afeminados o mujeres masculinizadas. La elección del sujeto de deseo erótico y las relaciones amorosas están mediatizadas por la contradicción existente entre el cuerpo sexuado y el género al que se siente pertenecer.

Cuando estaba en la secundaria básica me enamoré de un profesor. Él se enteró por mis amiguitas de la escuela y me dijo muchas cosas hirientes. A mí eso me dolió mucho y fue cuando pensé en quitarme la vida, porque estaba muy avergonzada. [Persona transexual de hombre a mujer.]

Tuve un amigo que pensaron que era mi novio, y en ese momento me convenía que así fuera, porque yo tenía una relación de amistad con una muchachita que estaba en la secundaria y poco a poco se quedó en una relación amorosa. Yo me quedaba con ella en la casa de un tío inválido acompañándola, hasta que un día que hacía mucho frío la abracé y ella también a mí y le di un beso y ahí empezó todo. Estuvimos juntos como dos años, hasta que un día ella salió para la escuela y por embullo de una amiguita se casó. Yo sufrí mucho. [Persona transexual de mujer a varón.]

En la adolescencia es frecuente que comiencen a automedicarse con hormonas con la intención de acercarse a la imagen del sexo deseado, aunque no siempre las dosis son las recomendadas, ni el medicamento elegido es el adecuado para lograr el efecto esperado.

Adulterez

Las personas transexuales que solicitan atención en nuestro Centro, son en su mayoría adultos jóvenes que provienen de los servicios de salud mental del sector infante–juvenil. Las sensaciones experimentadas de «no comprender qué les pasa», la angustia, el rechazo social y familiar, así como la tendencia a la depresión, son las causas más frecuentes por la que demandan atención especializada.

Las relaciones íntimas personales y las relaciones eróticas de pareja, características de esta etapa de la vida, resultan elementos conflictivos que intensifican la percepción de malestar en las personas transexuales. En nuestra experiencia, hasta el momento la orientación del deseo sexual en este grupo es heterosexual, y las relaciones han estado atravesadas por conflictos de diversas índoles.

- *Dificultad para la permanencia en una díada amorosa.* Las personas transexuales necesitan la certeza de que su pareja es heterosexual, lo socialmente pautado como sexo oficial. La heterosexualidad hegemónica ha marcado la elección y la vida sexual en pareja de estas personas transexuales.

He tenido cuatro o cinco parejas muy buenas todas, sólo que yo soy la arrepentida. Y luego con mi deseo de ser mujer y no sentirme bien con mi sexo... [Persona transexual de hombre a mujer.]

Le daba tristeza, pena y dolor mirar su cuerpo frente a un espejo. ¿Cómo se va a desvestirse frente al hombre que le agrada?: sentirse mujer y enseñar su cuerpo con genitales masculinos. Ese sufrimiento no la deja vivir; por eso nunca ha conocido un sexo a plenitud. [Madre de persona transexual de hombre a mujer.]

Ante el descubrimiento de la orientación sexual de la pareja y/o la infidelidad se producen frecuentes rupturas de pareja.

- *Presiones de la familia de origen.* Los conflictos con la familia tienen su expresión más dramática al no cumplirse las expectativas del hijo o la hija adulta en términos del éxito laboral, la constitución de una nueva familia, la procreación y la transfobia internalizada en la propia familia.

En ese mismo año mi mamá conoció a su actual esposo, que no me ha aceptado nunca y así buscó la separación mía y de ella. Desde ese momento pierdo el vínculo con mi mamá y mi hermano, pero, gracias a mi inteligencia, he sabido mantenerme firme y vivir. [Persona transexual de hombre a mujer.]

- *Presiones del medio social.* Dentro de los proyectos de vida está el relacionado con la maternidad y la paternidad, reforzado por la cultura occidental que asigna a «ser hombre o mujer completo» la capacidad de tener descendencia. En estas personas entra en conflicto la imposibilidad biológica con el deseo de trascender. La búsqueda de trascendencia ha llevado a algunas personas transexuales a «adoptar» a sobrinos de la pareja, a bautizar a hijos e hijas de sus parejas y, en un caso, a negociar la descendencia con una mujer con orientación lésbica y renunciar a la reasignación sexual a cambio de su identidad legal para proteger el ejercicio de su derecho a la paternidad.

- *Largos periodos en soledad.* A diferencia de la creencia popular, los/las transexuales de nuestro contexto prefieren pasar períodos de abstinencia sexual y soledad emocional antes que tener una pareja que no cumpla con sus expectativas y/o tener que reconocer ante su pareja su identidad como persona transexual.

Actualmente no tengo pareja; creo no estar preparada para eso, pues presumir de mujer y no serlo me crea muchas veces posiciones incómodas. No obstante, hace algún tiempo conocí a un muchacho, pero nuestra relación no fue exitosa. Por prejuicios, situaciones familiares, él se sentía cohibido, o sea, él no podía presentarme ante nadie como pareja. No es menos cierto que he tenido mis admiradores, pero yo misma no los dejo acercarse. [Persona transexual hombre a mujer.]

- *Restringidas interacciones sociales.* La baja escolarización por abandono temprano del Sistema Nacional de Educación no les permite acceder a puestos de trabajo de calificación; además, pasan al trabajo por cuenta propia, el cual se desarrolla en su entorno inmediato, lo que limita aún más sus interacciones sociales.

Trabajé en...; me sentí bien en parte, porque por otra faltaba comprensión de muchos compañeros de trabajo porque no entendían que nosotras podríamos existir. Así desistí de trabajar y comencé con una vecina a trabajar la peluquería. [Persona transexual de hombre a mujer.]

- *Renuncia a experiencias erótico-afectivas.* Las erecciones del pene y las eyaculaciones son experimentadas con una fuerte carga emocional negativa que pueden llegar hasta la renuncia de experimentar reacciones erótico-afectivas en tanto se da una ruptura entre la imagen corporal y la respuesta sexual de un cuerpo «que no sienten suyo». El cuerpo erótico es sustraído de la experiencia amorosa ante el miedo al descrédito, la burla y la vergüenza, produciéndose un extrañamiento ante la visualización de la experiencia erótica de pareja.

Tengo problemas con mi pareja, pues él me exige que le muestre mis genitales. Estoy durmiendo con miedo, porque tengo temor a que me los toque... No quiero decirle la verdad, no quiero que me vea con estos genitales, para que cuando me opere él no tenga esa imagen y no recuerde nada y me vea por primera vez después de operada. [Persona transexual de hombre a mujer.]

En el caso de las personas transexuales de mujer a varón, se produce un mayor control de las relaciones sexuales con la pareja y un mayor ocultamiento del cuerpo, debido al desarrollo mamario, las menstruaciones y la existencia de un pene.

Con X...no debí llegar tan lejos, creyendo que todo se iba a remediar en lo posible y no fue más que una víctima mía. Ni le di felicidad ni la pude representar como se merecía y siempre convivió con un extraño e incógnito personaje. [Persona transexual de mujer a varón.]

Si bien el trastorno de identidad de género se caracteriza por un deseo irreversible, persistente y extremadamente pertenecer al sexo diferente al asignado, en no pocas personas las experiencias de vida, han permitido asumir la incongruencia derivada del trastorno de identidad de género y han asumido una identidad de persona transexual.

En estos últimos, la red de apoyo social, el proyecto de paternidad y la aceptación comunitaria han jugado un papel crucial en el alivio de los malestares derivados de la construcción de dicha identidad.

Los profesionales de la salud, así como las instituciones y organizaciones del país, deben estar preparados con el fin de enfrentar el reto de promover el ejercicio de los derechos sexuales de las personas transexuales.

NOTAS

¹Cuando un niño o niña nace, tras el examen de los genitales externos se le asigna un sexo: sexo de asignación (ver Isabel Esteva de Antonio y Esther Gil Gómez: «El proceso de diferenciación sexual en el ser humano y sus anomalías: los intersexos», en *Ser transexual*. Dirigido al paciente, la familia y al entorno sanitario, judicial y social, Editorial Glosa, Barcelona, 2006, p. 41). Según Money y Ehrhardt (1982, p. 33), la asignación de sexo no es sinónimo de su registro genérico en la partida de nacimiento. El registro es un acto aislado, mientras que la asignación viene a ser sinónimo de crianza en cuanto el niño es diariamente confrontado con su calidad de varón o de niña en innumerables reafirmaciones de asignación, incluyendo las formas de género de referencia personal correspondientes a los nombres y pronombres del lenguaje.

²La imagen corporal entendida como un constructo complejo que incluye tanto la percepción que tenemos de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos y el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y sentimientos que experimentamos (Raich, citado por José Ignacio Baile Ayensa en «¿Qué es la imagen corporal?», en www.uned.es/ca-tudela/revista/n002/baile-ayensa.htm (consultado:13 de febrero de 2007).

³Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud en colaboración con Asociación Mundial de Sexología: Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción. Actas de una reunión de consulta, Antigua Guatemala, Guatemala, 19 al 22 de mayo de 2000, p. 7.

⁴Los transexuales diagnosticados de mujer a varón provienen del medio rural, espacio donde las costumbres y atributos relacionados con el sexo no varían en igualdad de rapidez que en las ciudades del país.

⁵Dar, en este caso, significa golpear con las manos y/o con un objeto cualquier parte del cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, J. M. (1986). «Sobre el travestismo y el transexualismo». *Cuad Hosp Clín, Bolivia, Biblioteca Virtual en Salud, OMS*, vol. 32, no. 1, pp. 32-36.
- BECERRA, A. (2003). *Transexualidad. La búsqueda de una identidad*. Ed. Díaz de Santos, Madrid.
- BRACAMONTE, J. (2001). *De amores y de luchas. Diversidad sexual, derechos humanos y ciudadanía*. Centro de la Mujer Peruana, Lima.
- CAREAGA, GLORIA (2003). «Aproximaciones para el estudio de la diversidad sexual». *Sexología y Sociedad, La Habana*, no. 22, pp. 10-13.
- (2003). «La sexualidad, un reclamo de derechos humanos». Conferencia magistral, CD Memorias del XVI Congreso Mundial de Sexología. La Habana.
- CAREAGA, G. y S. CRUZ (comp.) (2001). *Sexualidades diversas: aproximaciones para su análisis*. Fundación Arco Iris, por el respeto a la diversidad sexual, A. C., Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México D.F.
- CASTRO, M. (2003). «El sexo como juez universal del ser humano». *Sexología y Sociedad, La Habana*, no. 23, pp. 4-9.
- DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Editorial Masson, 1998, pp. 505-551.
- FERNÁNDEZ, J. (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. IDAES, Universidad Nacional de San Martín, Edhasa.
- MAC MILLAN, G. y P. YUNGE (2002). «Experiencia quirúrgica en transexualismo de psiquis femenina». *Sexología y Sociedad, La Habana*, no. 18, pp. 10-14.
- MILTON, D. (2003). «Componentes básicos de la sexualidad». *Sexología y Sociedad, La Habana*, no. 23, pp. 16-23.
- MONEY, J. y A. EHRHARDT (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana: diferenciación y dimorfismo de la identidad de género*. Ediciones Morata, Madrid.
- PADRÓN, R. y otros (1994). «Mesa redonda “Orientación e identidad sexual”». I Congreso de Educación, Orientación y Terapia Sexual, I Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual, La Habana, 14-18 noviembre.
- WEEKS, J. (1993). *El malestar de sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Talasa Ediciones, Madrid.